

Las técnicas de represión racista de EEUU tiene raíces en Israel

MIKO PELED :: 05/06/2020

"Intercambio mortal"

Durante las sesiones de entrenamiento en Israel, las delegaciones de la policía estadounidense se reúnen con las fuerzas militares, policiales y de inteligencia israelíes y enseñan lo que Israel llama contraterrorismo, pero en realidad no es más que "refinar los métodos de perfil racial".

El racismo y la violencia contra las personas de color en los EEUU no es nada nuevo. De hecho EEUU, con sus afirmaciones de "la tierra de los libres" siempre ha sido un estado racista, genocida y violento. Fue fundado sobre el genocidio de los nativos y sobre las espaldas de los esclavos africanos. EEUU cometió los crímenes de guerra más atroces en la historia de la humanidad, incluido el genocidio, el uso de armas nucleares, la destrucción de las democracias y el apoyo a dictadores asesinos en todo el mundo. Y la lista continúa desde los primeros días de la Unión hasta hoy.

El estado de Israel, que históricamente hablando es una nueva creación, también se fundó sobre el genocidio y el racismo [mediante terrorismo y el robo de la tierra palestina]. Durante casi cien años el movimiento sionista que creó el régimen de Israel se ha involucrado en una brutal campaña para liberar a Palestina de su población originaria y entregar la tierra a los colonizadores judíos. Por lo tanto no debería sorprendernos que existan buenas relaciones entre EEUU e Israel.

Hay innumerables áreas en la vida de los EE.UU. en las que Israel y diversas organizaciones sionistas influyen e interfieren. La Federación Judía, la Liga Antidifamación y AIPAC son las más comúnmente reconocidas, pero son solo tres de las innumerables organizaciones que operan en los cincuenta estados y persiguen sin descanso los intereses israelíes en todas las facetas de la vida estadounidense.

Estas organizaciones interfieren en las elecciones estadounidenses al invertir dinero en las campañas de los candidatos proisraelíes, están comprometidos en influir mucho en el resultado de los juicios en los que los acusados son árabes o musulmanes y financian campañas para editar y reescribir los planes de estudio en las escuelas públicas para que Oriente Medio siempre se enseñe de una manera que respalde la narrativa sionista.

Un intercambio mortal

Cuando el videoclip de un oficial de policía de Minnesota que ahogaba lenta y cruelmente a George Floyd se convirtió en viral, muchas personas, incluyéndome a mí, recordaron a Palestina. El oficial Derek Chauvin, quien casualmente colocó su rodilla en el cuello de George Floyd, podría haber sido fácilmente un soldado israelí o un oficial de policía que sujetaba a un palestino. La forma en que simplemente se sentó allí, puso una rodilla en el

cuello de Floyd, ignorando a Floyd quien repetidamente dijo que no podía respirar, ignorando a Floyd mientras le rogaba que le permitiera respirar e ignorando el hecho de que el hombre debajo de su rodilla se estaba asfixiando lentamente. Está claro que este policía era un depredador y George Floyd era simplemente su presa.

Esto sucede en EEUU tal como sucede en Palestina. Las similitudes no son una coincidencia y bien pueden ser el resultado de lo que se conoce como el "Intercambio mortal", una colaboración entre los dos estados racistas que no ven ningún problema en ejecutar y observar la muerte agonizante y lenta de las personas negras y morenas.

Deadly Exchange es el nombre de una campaña para detener la colaboración entre los departamentos de policía de los EEUU y el Estado de Israel. La campaña publicó un extenso informe que describe la cooperación entre las fuerzas del orden en los EEUU e Israel. El informe también enumera los peligros y amenazas que este intercambio representa para las personas de color en los EEUU.

Democracia y seguridad israelí

Israel es erróneamente anunciado como una democracia que se enfrenta a una amenaza perpetua. En realidad es un Estado de apartheid y su aparato de seguridad no está dedicado a la seguridad como afirma, sino a la subyugación de los palestinos. Durante las sesiones de capacitación en Israel, las delegaciones policiales de los EEUU se reúnen con las fuerzas militares, policiales y de inteligencia israelíes. Se les dan "oportunidades" para aprender sobre lo que Israel llama contrterrorismo, pero en realidad no es más que "refinar métodos de perfil racial".

Aprovechando cínicamente los ataques del 11-S, pocos meses después de los ataques los representantes de las fuerzas del orden estadounidenses se dirigieron a Israel para sus primeras expediciones oficiales de entrenamiento. El propósito era aprender de la llamada "experiencia" de Israel en lo que se conoce como lucha contra el terrorismo. El contrterrorismo, vale la pena señalar aquí, es un eufemismo para los medios violentos utilizados para reprimir a las personas oprimidas.

La primera delegación a Israel, según Deadly Exchange, incluía jefes de policía y diputados de California, Texas, Maryland, Florida y Nueva York. La delegación también incluía agentes del FBI y la CIA, futuros oficiales de ICE y directores de seguridad de la MTA de la ciudad de Nueva York.

Entre los patrocinadores de este programa de intercambio se encuentran la Liga Antidifamación (ADL), que afirma luchar contra la difamación del pueblo judío pero de hecho se dedica a la difamación de árabes y musulmanes, y el Instituto Judío para Asuntos de Seguridad Nacional (JINSA), que afirma que se dedica a "educar a los tomadores de decisiones de seguridad nacional del Congreso, militares y civiles sobre la defensa estadounidense y los intereses estratégicos", cuya piedra angular, según JINSA, "es una sólida cooperación de seguridad entre EEUU e Israel". Ambos grupos son organizaciones sionistas bien financiadas que se dedican a promover y defender la violencia y el racismo israelíes sin importar las consecuencias.

Racismo sistémico

Una de las muchas similitudes entre Israel y EEUU es su propensión al racismo sistémico. Desde el principio Israel ha impuesto un régimen de apartheid en Palestina ocupada y los ciudadanos palestinos de Israel están sometidos a las caracterizaciones sistematizadas. Esto significa que las interacciones con la policía israelí conducen regularmente al “uso excesivo y a menudo letal de la fuerza desplegada con impunidad”.

De manera similar en los EEUU donde negros y mestizos americanos constituyen la mayoría de la población penal, en las prisiones israelíes los ciudadanos palestinos de Israel representan un número desproporcionado de los encarcelados. Un informe de la publicación israelí Mekomit establece que los ciudadanos palestinos de Israel, que constituyen alrededor del 20 por ciento de la población total, representan más del 40 por ciento de la población reclusa, de hecho, de acuerdo con Mekomit, sólo una cuarta parte de los presos en las cárceles de Israel son judíos y entre los menores detenidos en las cárceles israelíes, solo alrededor del 13 por ciento son judíos.

Si incluimos a los "prisioneros de seguridad", que provienen de la Cisjordania palestina ocupada, Jerusalén y la Franja de Gaza, los números son aún más tremendos, elevando el porcentaje de palestinos dentro de la población carcelaria israelí a un asombroso 73 por ciento.

La policía israelí utiliza una política oficial en la que toda una población es culpable hasta que se demuestre su inocencia y, naturalmente, esto forma parte del llamado entrenamiento antiterrorista ofrecido por Israel. Refuerza el perfil racial institucionalizado e incluso la focalización en los movimientos sociales que exigen justicia racial.

El Gobierno israelí usa afirmaciones falsas de "terrorismo" para tratar a todos los palestinos como potenciales combatientes enemigos. La excusa del terrorismo también se usa para someter a los palestinos a un sistema de leyes diferente, lo que inevitablemente conduce a más vigilancia y mayores tasas de encarcelamiento.

Medios de comunicación

La capacitación que ofrece Israel también incluye métodos para controlar los medios. Los miembros de las fuerzas del orden que han recibido la capacitación informaron de que "aprendieron cómo intervenir y configurar el acceso a los medios y la cobertura de la violencia cometida por el ejército y la policía". Los métodos israelíes que se enseñan incluyen cómo utilizar los medios de comunicación como un brazo del Gobierno y "replantear la cobertura de la violencia estatal".

El Gobierno israelí utiliza la oficina de la censura militar para controlar todos los informes sobre el uso de la fuerza por parte de Israel. También revisa todos los libros y otro material antes de que pueda ponerse a disposición del público. La oficina del Portavoz del Ejército, que también tiene poder sobre los periodistas israelíes, actúa como la oficina de relaciones públicas de facto de Israel, restringiendo y configurando la cobertura local de lo que considera "asuntos de seguridad".

Cabe señalar que en Israel hay muy pocas críticas cuando se trata del trabajo del ejército y otras agencias de seguridad y los periodistas trabajan muy de cerca con los militares para presentar su violencia contra los palestinos como justificada. La disidencia palestina, incluso cuando se expresa con los métodos más pacíficos, se informa regularmente como violencia y terrorismo indefinidos.

Israel ha "normalizado" el uso de la fuerza militar para acabar con las protestas populares, contribuyendo así a socavar los derechos civiles básicos de los palestinos. Estos métodos violentos y contundentes para controlar la disidencia se muestran a las delegaciones de la policía estadounidense mediante sesiones informativas e incluso manifestaciones en vivo.

Paralelismos con Palestina

En la experiencia de los EEUU, los violentos enfrentamientos de las comunidades negras con la policía han llevado a muchas personas a establecer paralelos entre los palestinos y las personas de color en los EEUU. Esto creó un verdadero sentido de solidaridad entre los movimientos sociales estadounidenses y la lucha palestina por la liberación, una solidaridad cada vez más fuerte y que potencialmente puede cambiar el rumbo de la opinión pública en los EEUU sobre este tema.

Mint Press News. Traducido del inglés para Rebelión por J. M. Extractado por La Haine

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/las-tecnicas-de-represion-racista